

NO ESCATIMA EN ESFUERZOS PARA CONTINUAR CON SU SUEÑO

Victoria Padial, artesana de su éxito



FERNANDO M. CARREÑO · MADRID 18/04/14 -22:10.

5

Para el tipo de público que juzga a un deportista según sus presencias en los podios, quizá la granadina Victoria Padial le suene demasiado lejos de Nadal, Belmonte o Gasol. Y no le faltaría razón, porque el nombre de la granadina está más cerca de los de Santana, Ballesteros o Blume: los artesanos geniales que impulsaron el deporte español y que tuvieron que crear su propio deporte.

Ya bien entrado el siglo XXI, Victoria lo ha hecho con el biatlón, la espectacular modalidad que combina esquí de fondo y tiro, que obliga a acertar a dianas de 11 y 4,5 centímetros a 50 metros, con el corazón desbocado tras miles de metros esquiando a tope. En Europa Central despierta pasiones, pero en España era casi inédita.

Procedente del esquí de fondo, Victoria reconoce, a sus 25 años, que empezó en el biatlón tarde, a los 19, tras aficionarse por televisión. Esta temporada 2013-14 ha completado su segunda campaña en Copa del Mundo, y ganado dos platas, en sprint y persecución en el Europeo, precedidas por un bronce en el Mundial de Verano. Ha conseguido ya dos veces la clasificación olímpica, y en la Copa del Mundo su mejor resultado es un puesto 20, por delante de Domracheva, la gran triunfadora de Sochi 2014.

Es, de momento, la culminación a una carrera no exenta de dificultades aparte de las deportivas: desencuentros e incomprensión con instituciones -en las que tuvo peso ser una mujer que se dedica a una especialidad cuya escasa tradición en España era masculina y militar- ya en vías de superación. Victoria está construyendo una carrera que desarrolla en su totalidad fuera de nuestras fronteras, con la ayuda de modestos patrocinadores privados e iniciativas como la venta de calendarios, de lotería o de cestas de Navidad.

«Hemos tenido que crear nuestra propia escuela», señala, «no podemos hacer como alemanes o noruegos, cuando nuestras condiciones son diferentes». Tanto lo son que Victoria contó, en Sochi, con el mismo fusil con que empezó a competir y seis juegos de esquíes. El resto de biatletas disponían de un promedio de 25.

En cuanto a equipo, cada país disponía de 25 a 30 técnicos. El de Victoria se resume en el francés Alexander Nappa: entrenador de esquí, de tiro, avituallador, regulador del paso, informador en pista y skiman. Victoria y él realizan todos los test de parafinas, de capital importancia para el deslizamiento del esquí.

Victoria y Alex, con una furgoneta de segunda mano, han recorrido esta temporada más de 60.000 kilómetros a través del invierno centroeuropeo. Material humano que suple las carencias.